**CADA ENCUENTRO CON DIOS ES UNA BENDICION. JACOB Y JOSE**

**Introducción**

Hermanos, continuamos con la catequesis sobre el Pentateuco. Con la entrega del mes próximo concluimos el libro del Génesis, los episodios mas importantes de este.

La riqueza de este material no pretendemos abarcarla en las pocas entregas que hemos realizado, por lo que proponemos leer en casa de forma individual el libro completo del Génesis, de modo de salir mas preparados, mas conocedores del texto y la historia allí presentada, y mas involucrados con los inicios de la historia de la salvación del pueblo de Dios.

**1a Semana. La lucha de Jacob – Un encuentro que bendice y hiere**

**Notas de referencia.**

**Lectura bíblica:** Génesis 32, 23-33

Después de unos 20 años Jacob regresa a su casa paterna. Ahora se ha convertido en un hombre rico, ha formado una familia numerosa, tiene muchos sirvientes y una gran cantidad de ganado. Conocemos la historia de su matrimonio con Raquel, por la cual tuvo que trabajar dos veces 7 años: “Sirvió, pues, Jacob por Raquel siete años, que se le antojaron como unos cuantos días, de tanto que la amaba” (29,20). Varias veces Labán le cambió la regla, pero al final Jacob se va con gran riqueza. Acercándose a la casa de su padre tiene de nuevo miedo de su hermano Esaú.

Hizo que todos cruzaran el río y se quedó solo. En esa noche hay otro encuentro misterioso con Dios. Jacob está luchando toda la noche. Parece como una imagen poderosa de la oración. De madrugada le dice: “No te suelto si no me bendices”. Y Dios le bendice con un nombre nuevo. De ahora en adelante se llama: *Israel – el luchador de Dios*. El que se encuentra tan profundamente con Dios, no es el mismo, sale herido, en este caso cojeando.

El encuentro con Dios nos revela nuestra propia debilidad, y también nos hace ver que la bendición de Dios puede ser muy diferente de lo que podíamos haber esperado (Así como el tiempo en la cárcel se convirtió en una gracia para San Francisco de Asís, o la bala que rompió una pierna de San Ignacio fue una bendición para él).

Estos momentos de gracia profunda no se deben olvidar. Así hay varios signos que hacen recordar el momento: El nuevo nombre de Jacob, *Israel*, el nombre del lugar Penuel – Rostro de Dios, y la costumbre de no comer el nervio ciático, para recordar este encuentro y esta bendición de Dios.

**Preguntas de Reflexión:**

¿Hemos experimentado alguna vez que estamos “luchando” con Dios?

¿Cómo se puede manifestar la bendición de Dios de una manera diferente de lo que hemos esperado?

¿Qué hacemos para recordar los momentos de gracia del encuentro con Dios?

**2ª Semana. José, el soñador vendido**

**Notas de referencia.**

**Lectura bíblica:** Génesis 37, 2-11 (y 12-36)

Después de conocer a Abrahán, Isaac y Jacob, pasamos a la siguiente generación. Los doce hijos de Jacob se entienden como los patriarcas de las doce tribus de Israel. El Nuevo Testamento retoma esta idea y nos habla de los doce apóstoles, que son el fundamento de la Iglesia, el nuevo pueblo de Dios.

Habrá mucho que decir sobre estos hijos. La tribu que en el futuro se va a destacar más y de la cual saldrá el salvador será la de Judá. La tribu sacerdotal se llama Leví. El hijo mayor de Jacob es Rubén, pero el hijo más destacado en el Génesis se llama José y sus dos hijos Efraín y Manasses serán los “padres” de dos tribus.

José es el hijo único de Raquel y de él la Biblia dice: “Israel amaba a José más que a todos los demás hijos” (37,3). Como signo de este amor, José lleva una túnica especial. Pero las consecuencias de este amor especial son la envidia y el odio de sus hermanos. Todo esto va a reforzarse con los sueños proféticos de José. Se soñó que las gavillas de sus hermanos se inclinaron delante de su gavilla, y más aún, que el sol, la luna y las estrellas, símbolos de su padre, madre y hermanos se inclinaron delante de él. En su ingenuidad José cuenta a sus hermanos sus sueños.

Parece que en José se unen la ingenuidad y la sabiduría, cualquier maldad parece ajena a su ser. La propia inocencia no lo deja sospechar de la posible maldad de otros.

Los hermanos toman una decisión terrible, quieren matar a su hermano. Rubén quiere salvar su vida, por esto sugiere que lo echen en un pozo seco. Finalmente lo venden por unas monedas. Aquí José aparece como una imagen de Cristo que fue vendido y muerto por nosotros, sus hermanos.

**Preguntas de Reflexión:**

¿Conocemos la experiencia de la envidia entre hermanos? ¿Cuáles son las razones? ¿Qué significa esto para padres, madres e hijos?

¿Cómo se habrá sentido José tirado en el pozo? ¿Qué pensaría de sus hermanos? ¿Qué les diría?

¿Cuándo, cómo y por qué vendemos a nuestros hermanos y en ellos a Cristo?

**3a Semana. José y la mujer de Putifar en la cárcel**

**Notas de referencia.**

**Lectura bíblica:** Génesis 39, 2-23

José es comprado por un personaje importante de Egipto, que se llamaba Putifar. Por sus habilidades y prudencia, José pronto llega a ser el jefe de la casa de Putifar. Pero la mujer de Putifar lo quiere seducir. José resiste a todos los intentos de ella. Finalmente, la mujer agarra su ropa y levanta una calumnia contra él y José va a la cárcel como un abusador.

Parece que una vez más José paga por su ingenuidad y bondad. Pera al igual que en los otros momentos, también en la cárcel Dios está con él y “le cubrió con su misericordia” (39,21). Y a pesar de ser prisionero, José se convierte en la persona de confianza del alcaide de la prisión, y se convierte en el administrador de la cárcel.

Un día José interpreta correctamente los sueños de dos de los presos, que antes eran altos funcionarios del faraón, su panadero y su copero. Pero el copero, al ser puesto de nuevo en su cargo, se olvidó de José. Cuándo el faraón se sueña con siete vacas gordas y flacas y con siete espigas buenas y flacas, el copero se recuerda de José, y José le interpreta el sueño y sale de la cárcel. De alguna manera la relación de José con los sueños recuerda a los sueños de José, esposo de María, en el evangelio de Mateo. También los dos Josés comparten otros rasgos, como la castidad y la prudencia.

**Preguntas de Reflexión:**

¿Qué nos recuerda la situación en la cual José se encuentra con la mujer de Putifar?

¿Cómo se muestra que Dios está con José también en medio de sus desgracias?

¿En qué consiste la sabiduría de José?